

“SI ES POSIBLE  
EL POEMA  
ES POSIBLE  
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

# LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 171 NOVIEMBRE 2019

Publicación de difusión gratuita



*Procesión al atardecer*, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 65x81 cm.

Lea en internet [www.las2001noches](http://www.las2001noches)

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 171 (Noviembre 2019)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

## EDITORIAL

### ÚLTIMA NIEVE

*A Pedro García Domínguez*

Una hermosa mentira te acompaña,  
pero no llega a acariciarte.  
Sólo sabes de ella lo que dicen,  
lo que te explican libros enigmáticos  
que narran una historia fabulosa  
con las palabras llenas de significación,  
llenas de claridad y peso exactos,  
y que tú no comprendes sin embargo.  
Pero tu fe te salva, te mantiene.

Una hermosa mentira te vigila,  
aunque no puede verte, y tú lo sabes.  
Lo sabes de esa forma inexplicable  
en que sabemos lo que más nos hiere.

Llueve desde los cielos tiempo y sombra,  
llueve inocencia y loco desconsuelo.  
Un incendio de sombras te ilumina,  
mientras la nieve apaga las estrellas  
que una vez fueron permanentes ascuas.

Una hermosa mentira te acompaña;  
a infinitos millones de años luz,  
intacta y compasiva, se extiende la nevada.

*Francisca Aguirre*

## LAS 2001 NOCHES

### DIRECTORA:

*Carmen Salamanca*

### DIRECTOR JUBILADO:

*Miguel Oscar Menassa*

### SECRETARIA DE REDACCIÓN:

*Cruz González*

c/Princesa, 13 - primero izquierda

28008 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 758 19 40

### BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:

664 72 15 87 - 91 758 19 40

[actividades@grupocero.info](mailto:actividades@grupocero.info)

[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)

## NOTAS DE DIRECCIÓN

Estamos a punto de despedir el año 2019 y, ante la perspectiva del comienzo de un nuevo año, solemos sentir la necesidad de hacer algo así como un balance de lo vivido.

Aunque, en realidad, lo único que cambia es el nombre de ese periodo temporal. Un día sucede a otro y ya está, no ha pasado nada excepto que es otra la cifra que vemos en el calendario. Aun así, celebramos por todo lo alto la noche del 31 de diciembre, como si su significado fuese decisivo para nuestra existencia, como si todo fuese diferente.

Los seres humanos lo somos porque hablamos, y hay palabras o conjuntos de palabras que nos resultan significantes. Así, el "año nuevo" va cargado de mucho más que lo que quieren decir esas dos palabras, y para cada uno de nosotros de forma diferente.

Es la característica del lenguaje: cuando hablamos decimos más de lo que creemos y, a la vez, no llegamos a expresar todo lo que quisiéramos.

Por eso existe la poesía, porque es un lenguaje que se nutre del imaginario universal y que nos muestra aquello que no sabemos, mundos y realidades que no podríamos concebir de otra manera.

Así que, como regalo para estas fiestas, aquí les traemos otro número de Las 2001 Noches.

¡Feliz Año Nuevo!

*Carmen Salamanca*  
*Directora*



*Cuando nada te recuerda*, de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 73x50 cm.

# CARILDA OLIVER LABRA

Cuba, 1922

## ¿ASÍ QUE YA HACE UN AÑO?

¿Así que ya hace un año no te veo?  
 Pero si ahora mismo estabas  
 dibujando  
 una tinaja,  
 y puliste después aquel acero,  
 y me juraste apenas sé qué cosas,  
 porque hablabas y yo siempre pensando  
 en cómo ponerme el rostro  
 de las santas,  
 en cómo ir danzando por el mundo,  
 en cómo peinarme al modo de la hierba,  
 en cómo ser de pan para otras hambres.

¿Así que ya hace un año que no hablamos,  
 y yo que ayer te oí,  
 llamándome,  
 porque de nuevo andabas sin familia?

¿No te habrás escondido  
 entre las teclas de mi máquina?  
 ¿No estarás debajo de la cama  
 para darme un susto?

¿Así que ya hace un año no te beso  
 ni me arañas?  
 Y yo que anoche te enseñé ese libro  
 y nos quedamos quietos a esperar el alba  
 y asistimos al turno del rocío  
 en una ceremonia de ternura.

¿Así que ya hace un año no te siento,  
 burbuja de mi sangre?  
 Y yo que te mecía esta semana  
 entre los brazos  
 como una espiga inmarchitable.

Cuando cualquiera ha dicho que me ama,  
 casi sin darme cuenta  
 he encontrado en mi pecho un metatarso tuyo.

Alguno viene todavía  
 trayéndome un recado en su corbata,  
 sin saber que soy una estalactita,  
 que me lavo en las nubes,  
 que huyo de pasaportes y embajadas;  
 alguno que me quiso en el siglo anterior,  
 que no conoce  
 cómo te senté para siempre en mi sala,  
 cómo parpadeamos en una misma estrella,  
 cómo ahora te busco  
 en el insecto que salió volando.

Ya todos dicen que esta casa  
 es grande para mí, que estoy tan sola;  
 que si regalo tus anillos, tus camisas,  
 tus trastos inmortales,  
 si los rifo  
 o los cambio  
 o los vendo.  
 Aconsejan que me vista de luto  
 que riegue nuestros gatos por el campo,  
 que no le haga comidas a mi suegra,  
 que apague ese retrato,  
 que destruya tus espaldas o las mande al museo  
 o me las trague;  
 dicen  
 que si mudo de sitio algunos muebles  
 podré casi olvidarte;  
 y yo fregando por la vida,  
 sola,  
 mientras se levantan a cantar tus partituras,  
 y yo,  
 náufraga,  
 recibiendo algún silbido tuyo;  
 vigilante en jardines  
 por si de veras te has escondido.

¿Así que ya hace un año que no te escucho?  
 Pero si estabas aquí, en la cocina,  
 robándote el verano;  
 si te vi de repente,  
 dios descalzo,  
 y me revolviste el pelo  
 y te atacé con un plátano  
 y caímos a esa risa tan bella de los niños.

¿Así que ya hace un año no te toco?  
 Pero si estábamos hablando del bloqueo  
 y de pronto tosiste  
 y te dije que el azúcar ha bajado de precio,  
 que sólo te quiero a ti, canalla.  
 ¿No te acuerdas?

En eso se quemó la carne, y nos miramos.  
 (¿O es que se nos ha quemado el tiempo  
 y la vida hace raspa?)

¿Así que ya hace un año?



*El día de la boda*, de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 114x146 cm.

# EDGAR MORISORI

Argentina, 1930

## TIERRA QUE SÉ

### 1

Tierra que sé. Tierra que voy sabiendo lentamente,  
aprendiéndola así, demoroso y callado  
o cavando y cavando la noche de la greda  
para alumbrarle el hueso continental y amargo.

Último amor, la luna del Oeste  
sube en mi corazón como una brasa  
íntima, pensativa.

Sobre esa luz que me defiente el pecho  
miro al jinete elemental, al padre  
carpidor, regador, el guitarrero de la tarde costeña,  
la tibia rama viva sobre los salitrales,  
la gente que elegí para quererla,  
la tierra, el horizonte que me sangra al cantar.

Para qué tanto cielo. Para qué, para quién  
ese esplendor perpetuo y solitario  
en que el águila cierne su alto capullo inmóvil  
y el ángel de la tarde se arrodilla en la brisa?

-Yo no soy quien  
responde. Otro

lo sabe: un hombre silencioso  
-tabaquera de choque, soledad y alpargatas-,  
al que de pronto el vino o el aire del galope crecen austral,  
voceador del día,  
linaje de reseros y pastores,  
la provincia barrosa que tejen las acequias,  
(Don Ifraín tras de sus mulas, hondo  
de tarde por los surcos: claro patriarca de la primavera),  
y el puestero remoto que agavilla en el viento las briznas  
de la llanura o el olvido!

Así aprendemos tu dolor, tu dura  
belleza, tierra, el migajón salado  
que bajo la corteza de pedroso silencio guardas para la boca  
que te canta,

y un aroma, un aroma...

(¡El canto! Honor del hombre y ebria  
flor de su pena,  
palabra a cara o cruz, guerrillera hermosura,  
gajo de luz total o enamorada  
sobra en que me desangro de viviente agonía).

### 2

El canto. Cuando el cielo se derrumba en los ojos  
del último jinete, viento arriba,  
y escoriales arriba su cavilosa frente trasiega la distancia,  
algo en su corazón chisporrotea: algo, semilla, ráfaga,  
lumbre natal, oficio de intemperie,

lo que desde su sangre pecha el silencio y brilla  
como la flor azul de los alares bajo toda la arena del Oeste!

El canto: esto que arde lejanamente a veces  
-estrella del perido; fuego sólo en el llano-,  
y otras cruje en la boca como un árbol espléndido  
que creciera del sueño congregando sus pájaros,  
esto, en fin, la caliente luna del pecho, el bárbaro  
panal, la vidalita que nos honra los labios,  
y que sube topando la angustia o el desvelo,  
profundo mediodía con que restalla el alma,  
porque después, la copla, popular primavera,  
se empinará en el grito, nos beberá las lágrimas,  
saldrá pidiendo música por los sauzales viejos  
y a su sombra dichosa punteará en las guitarras  
esa luz de llanura que alumbra las milongas  
(amor: gracia del tiempo, fina memoria mágica),  
o solito en la tarde, tejido de ternura,  
se irá muriendo el silbo por las bardas.

### 3

*Y entonces regresamos. Alto, todo el otoño de azules  
lejanísimos*

*iba por los quemados tomillares. El agua  
raudal, sangre del cielo, el agua pasionaria de mi canto  
continuaba su amor, madre de greda.*

*Madre, sonoro pecho  
donde un mar insepulto repite todavía su ciega luz, su sílice  
terrible, los ajados tesoros que el viajero recoge en tus  
arenas...*

*(algún aspa labrada por el viento, caracolas  
rotas del mar perdido, y en la lengua lunar con que el Oeste  
baja por los riosecos a la sal de la pena,  
tal vez el capeador alza del polvo tu flor final:  
la rosa-del-desierto)*

*Si digo ayer es el amor; si digo  
hoy, todavía es el amor. Si escribo  
entonces, una vez, mañana o mientras tanto,  
siempre es su fuego fiel, su ráfaga solar la que me nombra y  
amanece,*

*como las grandes aguas desnudas de la tierra.  
No está fuera del tiempo. El tiempo mismo nace  
de su tenaz racimo sucesivo,  
de su indomable música de esperanza y recuerdos que el  
huracán del Sur desgaja y preña,  
o de su humilde adobe cotidiano, caído  
y levantado tantas veces por nuestras propias manos,  
en cuya dulce permanencia anida una verdad invicta como  
la primavera.*

*¿Qué encontramos? ¿Qué había  
bajo las alamedas ya sin rumor, dolientes de total  
transparencia contra los fuegos últimos, rendidos?*

*-Piedras, hojas  
mojadas, el perfil de los cerros lejanos  
-cuyo brumoso azul fue como lámpara del pecho del  
ausente-, y este ademán antiguo con que la tierra sueña  
y el hombre, por nombrarlo, llama "calandria" o "río".*

### 4

Entendámonos. Hablo  
de una tierra entre todas (de una tierra  
como muchas, lo sé; como ninguna

para el verde relámpago del corazón). sus vientos esteparios,  
 los roncós bramadores donde pare la luna,  
 -ese oscuro gemido que atropella la noche  
 bajo un cielo sajado con pedernal y lágrimas-,  
 es un resuello astral: un dios que bate y bate  
 sus alas andrajosas, sus raídos  
 guardamontes de arena,  
 desde la madrugada sin orillas del tiempo.

Porque este es el país que nadie nombra, el viejo  
 pedral, la patria guacha que olvidó la república.  
 Raigosa de retama. Alta de golondrinas.  
 Arrojada a durar entre sus pencas,  
 labio de toda sed, cristo de toda sed cuya corona  
 trenzan los chupasangres polvorientos,  
 aquí todo comienza.

(Aquí, dolor, tendido  
 sobre la trumagosa soledad de tus llanos,  
 cuando la flor del pecho -su perfume, su más dulce  
 cogollo-, se apachangan bajo el solazo de las travesías.

Aquí, verdor, donde te vuelves lástima.

Aquí por fin, amor, en los umbrales  
 cetrinos del Oeste, junto a la soñolienta memoria  
 de las viñas,  
 y un universo nace, nuestro y mío,  
 tuyo y de nadie, prójimo y secreto,  
 porque no hay contraseña ni hoguera para el pródigo.)

Sus vientos; sus arenas... Y su gente: este hombre  
 que entrecierra los ojos para mirar más lejos,  
 y todo el horizonte le acaudilla la sangre,  
 le enarbola el pañuelo,  
 le sobreviene entero desde la frente al alma.  
 ¿Qué guarda su silencio? ¿Qué busca su guitarra  
 sobre el parche tendido del malar, o en el ancho  
 resplandor de la Costa?

-Yo pienso en lo que piensa. Yo  
 colijo que el tiempo

le crece ciego y mineral, terroso,  
 sobre su corazón y su entrecejo:  
 unas veces dormido, polvo y tiento en las chihuas;  
 otras azul, gozo de vida en los chulengos,  
 ya puro lucerío del amor y olvidado  
 de sus nocturnos huesos;  
 pero de cuando en cuando germinal, oscurísimo  
 de limos fermentarios, torrencialmente nuestro  
 -tiempo de soledad, tiempo de América-  
 por la cresta del aire porfiado y montonero  
 de un polen principal que sólo cuaja  
 cuando de flor en flor lo siembra el pueblo.

De flor en flor. De sangre en sangre, tierra,  
 duro regazo de sedienta luna,  
 yo pienso en lo que callas, en lo que te vas penando,  
 en el agua barrosa que enciende tu cintura  
 de áspera miel y súbitas calandrias; en tu noche  
 reseca; en tu pobreza  
 de quinchos me despeño, y cuanto más te pienso muerdo el  
 canto  
 como quien tasca el fierro de la pena!

-Yo pienso en lo que

sueñas. Yo saludo  
 tu tremendo, tu altivo país de espuelas y páramo,  
 y esa luz livianita, serena, de las islas,  
 cuando el hombre la bebe como un silencio largo.

## 5

Tierra del tiempo. Abajo están tus dioses  
 ciegos ya, devorados por esa hoguera que infamó la historia,  
 la cultura del rémington y el filo  
 roto del pillán-toqui...

Arriba

hay sangre, olvido; crece del fondo de esos días  
 un tufo notarial, un carroñero  
 vuelo de jotes ávidos peleando por tus leguas,  
 y otra vez el olvido: sus aguas incesantes que inútilmente  
 lavan  
 los títulos patricios, las letras indelebles del despojo!

Después vino el puestero,  
 -el que pagó en lejura y abandono la sangre que no había  
 derramado-,  
 y con él llegó el mosto fluvial de las acequias,  
 un cielo de parrones que levantó el callado  
 padre de los alfares, costeño de la luna:  
 de sus manos troperas subió a temblar el álamo.

*(Y ese temblor, ese rumor es mi alma  
 o acaso su memoria. Desterrado  
 nombro la Costa, invento sus noches legendarias  
 sobre el pobre verano del suburbio,  
 y un linaje de viento me condecora el canto,  
 me apuñala de lágrimas la boca, me dice adiós.)*

Tierra del tiempo, Oeste, dichosa de horizontes,  
 madurando tu grito de amor entre gastadas  
 piedras, tu soledad tiene un latido de manantial bardino, una  
 sangrienta raíz, y una llagada condición de esperanza.

Yo escucho, oreja en tierra, los pasos del futuro.

Yo miro noche a noche tu intemperie estrellada.



*Y, sin embargo, os digo* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

# HORACIO ARMANI

Argentina, 1925

## A DYLAN THOMAS

Qué sé de él, de ese raro  
buhonero borracho  
que enrarecía el aire con estremecimientos  
parecidos a imágenes;  
qué sabré nunca de su enconado existir frente al mar,  
azorado por gritos y visiones,  
lanceado por su deseo  
de asir la paz de los desesperados?

Ni siquiera comprendo  
bastante su poesía, ese idioma  
que se rompe en chasquidos lúgubres cuando lo intuyo.

Como a tantos otros que se rebelaron  
contra la costumbre,  
predecesores o contemporáneos, lo veo  
naufagando en la inutilidad,  
la mano perdurante abrazada al madero,  
la mirada extendiéndose  
en una perspectiva donde abunda la muerte.

Reposa, gris, fuego, acechante poeta:  
descansa en este libro como en la nube hallada  
un día de noviembre, recitando tus versos  
para nadie, sabiendo que tu nombre  
condenado a la moda  
ingresaría decorosamente  
en el vacío del saber cotidiano.

Sé lo que quieras, ahora que tu vida  
asume esa leyenda que abrillanta tus versos  
con agrios halos de alucinaciones,  
donde no estás, ni está la vaharada de desgracias  
que heredaste sin querer, desplegándola  
en una correría desbocada  
de inocencias culpables.

Si sobrevives aún en esa noche  
donde encienden sus fuegos  
los desechados, vuelve los ojos,  
la impaciencia, el aullido  
a esta voz mía que se hunde  
con remota delicia  
en el rabioso coro de los otros oscuros fracasados,  
los infimos,  
los amargos que nacieron sin mito.

## LO INALCANZABLE

¡Qué importa  
ese absoluto desprendimiento!  
Qué importan los deseos,  
la inalcanzable  
nada,  
las escoriaciones que la memoria  
se complace en atesorar.

He visto  
países lejanos, algunas cosas  
he conocido,  
y sobre todo una sombra  
que se demoraba  
sobre redes tendidas  
y resacas  
y pescados agonizantes.

Qué importan los viajes,  
esa lúgubre fantasía.

Hay otras regiones  
rodeadas por la niebla:

el desamparo se extiende  
con remotas posibilidades  
donde las palabras y las imágenes tiemblan  
y descienden  
con alas perniciosas  
hacia un escarnio delicado,  
desventuradamente perdido.

Qué importan las distracciones  
ante ese alrededor de miedo.

Piénsate como algo  
que vive fuera de ti mismo,  
fuera del mundo,  
más allá de todos los mundos.

Qué queda.

**“Si es posible el poema  
es posible la vida”**

(Miguel Oscar Menassa)

[www.editorialgrupocero.com](http://www.editorialgrupocero.com)

## RECUERDO UN MEDIODÍA

Los pájaros salvajes pasaban inminentes  
como sombras sutiles en la llanura extrema.  
El viento completaba el espacio, sucedía girando  
melancólico y vasto,  
y en la luz del verano titilaban apenas  
las lúcidas violencias del pasto ardiente y áspero.  
Sólo yo contemplaba tanta vida imposable.

Y los potros venían. Venían los caballos  
desde lejos, huyentes. Sus altas estaturas  
se alzaban sobre el polvo de la estación ardiente  
entre el fragor confuso de esparcidos relinchos.  
Casi llameantes, casi eternos, sus belfos  
impregnaban de espuma la acre tierra, la tierra  
toda estremecimiento bajo la tropa elástica.

Sólo yo contemplaba. Aquélla era la pampa,  
aquél el Sur espléndido.  
Lejano estoy ahora de las hermosas horas  
en que ya enamorado ceñía el cuerpo núbil  
de la joven América. No lo sabía entonces.  
Mas todo ardía herido de una belleza nueva,  
y la vida, y el ansia, y la infinita tierra  
se escuchaban subir, se oían elevarse,  
alzarse suavemente,  
dulcemente ascender hacia el alma en espera.

## DISPUERTO AL CAMBIO

No veo con los ojos que tuve cuando aprendía las palabras  
o desarmaba el juego de la vida y saltaban resortes  
y ruedas que se perdían en el infinito hasta ser pájaros.  
(Era como reír mientras miles de insectos  
traspasaban ese rayo de luz con su único júbilo.)

No veo como en ese mediodía sin solución  
en que los ojos se acostumbran a los contornos  
y la cola de Dios acecha tras un vestido transparente.

Estoy ciego y no hay pasado ni futuro  
pero absorbo el color del miedo que cae de rodillas,  
sobrenado entre ruidos buscando el centro del silencio.

El mundo me ha preparado para algo que ni siquiera es  
la muerte.

[www.indiogris.com](http://www.indiogris.com)

## NO SABER

Salir, irse a la lluvia,  
a la luz, a la espléndida  
marea del verano,  
a tanto cielo abierto en la dulzura,  
al color obsesivo de la vida que canta  
salvajemente en torno nuestro.  
Sí, de nosotros salir, irnos echando  
la rabia lenta de aquel beso, el roto  
fantasma del recuerdo,  
saludar ya vencidos los miedos a la muerte,  
los miedos a la vida,  
descubrir en un pétalo tanta pasión creciente.  
Qué luna, qué regalo,  
qué albricias inocentes, qué tibiezas tan niñas  
recobrar en el juego del viento y sus delicias.

Un día, un día abierto como un dios desvenado  
salimos de nosotros para amar esa nube,  
esa pluma de pájaro que desciende y eriza  
la ternura del mundo.  
Sería tan sencillo... Y sin embargo  
basta el grito de un niño, la mirada  
de una mujer mendiga  
para caer de nuevo en la obediencia,  
para llorar más solos que nunca la desdicha  
de no saber por qué todo nos mata,  
de no saber por qué somos esclavos,  
de no saber por qué seremos siempre  
humillados, oscuros, desolados, poetas.



*Perdida en el tumulto*, de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

# DAVID HERVERT R. LAURENCE

Reino Unido, 1885

## SOMBRAS

Y si esta noche mi alma puede encontrar su paz  
en el sueño, y hundirse en la bondad del olvido,  
y en la mañana despertar como una flor recién abierta,  
entonces me habré impregnado otra vez de Dios y estaré  
recreado.

Y si a medida que pasan las semanas mi espíritu se oscurece  
y se apaga bajo la sombra de la luna, y una melancolía  
extraña y suave  
invade mis movimientos, mis ideas y mis palabras,  
entonces sabré que todavía camino junto a Dios,  
y que estamos más cerca ahora que la luna se ensombrece.

Y si a medida que el otoño se vuelve más profundo y oscuro  
siento el dolor de las hojas que caen y de los tallos que se  
quiebran en la tormenta

y los problemas, la disolución y la angustia  
y luego la suavidad de las sombras profundas que rodean,  
rodean  
mi alma y mi espíritu, rodean mis labios  
con tanta dulzura, como si se desvanecieran, o más bien  
como el sopor de una canción débil y triste,  
más oscura que la del ruiseñor,  
que persiste hasta la llegada del solsticio  
y el silencio de los días breves, el silencio del año,  
la sombra,  
entonces sabré que mi vida todavía se mueve  
junto a la oscura tierra, empapada con el profundo olvido  
de la caducidad y la renovación de la tierra.

Y si en las mudables fases de la vida del hombre  
me hundo en la enfermedad y en la miseria,  
mi corazón parece muerto y mis muñecas rotas  
y la fuerza me abandona y mi vida es sólo  
la despedida de la vida:

Y si aun así, en medio de todo esto, surgen fragmentos  
de adorable olvido  
e indicios de renovación, raras flores invernales sobre  
el tallo marchito,  
extrañas flores que jamás habían brotado en mi vida,  
entonces tengo la certeza de estar aún en manos del Dios  
desconocido,  
que me devasta para sumergirme en su olvido,  
para que resurja en una mañana nueva, renacido.



*La venganza del neutrino*, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 114x146 cm.



**Adelanto del libro**  
**“ANTOLOGÍA POÉTICA”**  
 de Miguel Oscar Menassa

### A LOS CUARENTA Y CINCO AÑOS

Sentado cerca, muy cerca, de mi alma,  
 miro las flores de mi pequeño jardín  
 y me estremezco.

Es mi jardín una gota pequeña de mi sangre.  
 Son mis flores colores de mi vista.  
 Reconozco crecer en el lento y pertinaz,  
 crecer de yerbas buenas, anémonas o  
 pequeñas caléndulas retorcidas de amor.

En el centro de mi pequeño jardín está la selva.  
 Esotéricas malvas, margaritas perdidas de inocencia.  
 Pequeñas campanillas multicolores pero con ruido a selva,  
 a tambores alucinados, a tambores quietos esperando la  
 muerte,  
 a pequeños tambores de locura, a tambores valientes,  
 empedernidos, tercos tambores, que ya suenan sin manos,  
 que ya suenan por la simple alegría de sonar.

Tambores, tambores negros, tambores de la muerte.  
 Arranco de mi jardín, una inocencia, un don, una esperanza,  
 arranco del centro de mi jardín, del fondo mismo de la  
 selva,  
 pequeña poesía enamorada, rota de amor, futura.

### EL HOMBRE VUELA, SE HACE NOSTALGIA, VUELA

No vengo yo a escribirlo si soy el Otro.  
 Vengo a vivir agazapado esperando el sonido.  
 La aparición brusca de una huella dejada de lado.  
 Vengo transparente, con el deseo de ser atravesado.

Me dejo estar, dejo que la sed avance hasta el delirio.  
 Cuando la boca seca, cuando el desierto, cuando mi padre,  
 cuando la triste muerte compañera deja de aullar,  
 tiendo, tranquilamente, mi mirada por todo lo imposible.

Y no es que comience el verso o intente escribirlo.  
 Hay algo que me pasa que no registro, un fuego sin luz,  
 un alboroto interior, un algo más que mis palabras.

Y así, sin escribirlos, escribo versos.  
 Hay de golpe, cosas, en mis manos, que no son yo.  
 Hay de golpe, cosas, en el mundo, que no son mi vida.

De “*La patria del poeta*”

[www.miguelmenassa.com](http://www.miguelmenassa.com)

## AFORISMOS

-Hay tres clases de mentiras: La mentira, la maldita mentira y las estadísticas. (Mark Twain)

-La violencia sólo puede ser disimulada por una mentira y la mentira sólo puede ser mantenida por la violencia. (Aleksandr Solzhenitsin)

-El descuido es un sucedáneo de la mentira. (Marguerite Yourcenar)

-Los periódicos son los ferrocarriles de la mentira. (Jules d'Aurevilly)

-"Dicen que".... es ya media mentira. (Thomas Fuller)

-La mentira es una forma de talento. (Emil Cioran)

-No hay mayor mentira que la verdad mal entendida. (William James)

-Una mentira nunca vive hasta hacerse vieja. (Sófocles)

-Una mentira repetida adecuadamente mil veces se convierte en una verdad. (Paul Joseph Goebbels)

-Con una mentira suele irse muy lejos, pero sin esperanzas de volver. (Proverbio judío)

-Toda mentira de importancia necesita un detalle circunstancial para ser creída. (Prosper Mérimée)

-Sólo las mujeres y los médicos saben cuán necesaria y bienhechora es la mentira. (Anatole France)

-Una mentira no tendría sentido si la verdad no fuera percibida como peligrosa. (Alfred Adler)

-Una mentira es como una bola de nieve; cuanto más rueda, más grande se vuelve. (Martin Lutero)

-La mentira es un triste sustituto de la verdad, pero es el único que se ha descubierto hasta ahora. (Elbert Hubbard)

-Cuando una contradicción es imposible de resolver salvo por una mentira, entonces sabemos que se trata de una puerta. (Simone Weil)

-La mentira más común es aquella con la que un hombre se engaña a sí mismo. Engañar a los demás es un defecto relativamente vano. (Friedrich Nietzsche)

-No enseñéis a los niños nada de lo que no estéis absolutamente seguros. Mejor que ignoren mil verdades que no que conozcan una sola mentira. (John Ruskin)

-La verdad mal intencionada es peor que la mentira. (William Blake)

-La verdad existe. Sólo se inventa la mentira. (Georges Braque)

-La verdad se corrompe tanto con la mentira como con el silencio. (Cicerón)

-El arte es una mentira que nos acerca a la verdad. (Pablo Picasso)

-La verdad triunfa por sí misma, la mentira necesita siempre complicidad. (Epicteto de Frigia)



ESCUELA DE PSICOANÁLISIS  
GRUPO CERO

# CURSO DE INTRODUCCIÓN AL PSICOANÁLISIS

La lectura de la obra de Sigmund Freud permite conocer los aspectos psíquicos inconscientes que actúan en nosotros  
ESTE CURSO TE AYUDARÁ A ENTENDERTE MEJOR A TI Y A LOS DEMÁS

EL PSICOANÁLISIS ES APLICABLE A EMPRESAS, FAMILIAS, PAREJAS  
Y AL CRECIMIENTO PERSONAL Y PROFESIONAL

Horario: Viernes a las 12.30 h  
Duración: 1 hora y 30 minutos  
Profesoras: Virginia Valdominos y Magdalena Salamanca  
Psicoanalistas de la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN  
TEL. 91 758 19 40  
Mail. actividades@grupocero.info

## ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

C/Princesa, 13 - 1º izquierda

28008 Madrid

Tel: 91 758 19 40

e\_mail: actividades@grupocero.info

www.grupocero.org



## ESTUDIA PSICOANÁLISIS

Una profesión con futuro cercano

### Seminario Sigmund Freud

CURSO 2019 - 2020

ABIERTO PERIODO DE INSCRIPCIÓN

Clases en Madrid y Online



Información e inscripción:  
Tfno. 91 758 19 40

Email. actividades@grupocero.info